

EL BUSILIS

PERIÓDICO POLÍTICO QUE SABE DONDE ESTÁ

Precios de suscripción.—(Tirada especial)

BARCELONA.	PROVINCIAS.	EXTRANJERO Y ULTRAMAR
Trimestre. 2'50 ptas.	Trimestre. 3 ptas.	
Semestre. 4'50 »	Semestre. 5 »	Un año. . . 15 ptas.
Año. . . 8 »	Año. . . 9 »	
Tirada ordinaria, Trimestre 1'25 ps. Semestre 2'25 ptas. Un año 4'25.		

REPUBLICANO SENCILLO

DE LOS DE Á MACHA MARTILLO.

Redactor en jefe: **MATIAS GALI.**

ADMINISTRACION:

Ramalleras, 27, piso 1.º; esquina á la calle de Tallers.
Despacho de 10 á 12 de la mañana.

Núms. sueltos (edición económica): en Barcelona 2 cuar.
" " " " fuera de " " 0'10 pta.
" " " " (tirada especial) en toda España 0'25 "

MADRID.

Comienzo á escribir mi crónica, profundamente preocupado. Al Gobierno se le ha puesto entre ceja y ceja que casi todos los españoles tenemos el cólera, y cuando el gobierno lo dice, sus razones tendrá para ello.

Nosotros, sin embargo, comemos bien, á Dios gracias; dormimos tranquilamente—siempre que no hayamos leído antes las poesías de D. Antonio, en cuyo caso no hay reposo posible—y nos entregamos á nuestras habituales tareas sin advertir la menor alteración interna. Pero ¿quién sabe si nos estaremos muriendo sin notarlo?

Rebolledo, es decir, Romero Robledo, no se fía de nuestra aparente robustez, y á cada paso nos hace sacar la lengua. Después tuerce el gesto, menea la cabeza en señal de duda y exclama:

—¡Malo! ¡Muy malo!

¡Gran Dios! ¿Tendremos efectivamente el cólera morbo por la parte de adentro?

Todo hace creer que sí; solo que hay muchas personas que por llevarle la contraria al poder ejecutivo, en vez de morirse, como es su obligación, andan por ahí buenos y sanos, hablando mal de los conservadores y demás alimañas nacionales.

El otro día se puso malo un sugeto—¡algún revolucionario!—y la autoridad dió orden para que se lo fumigaran todo, hasta la cadena del reloj. Los guardias de orden público rodearon la casa del colérico rebelde, y faltó tanto así, es decir, tanto así como Tort y Martorell, para que pegaran fuego al edificio con todos sus habitantes y enseres, á fin de desinfectar radicalmente aquel foco terrible. Pues bien, á pesar del interés natural de nuestros gobernantes, el enfermo se puso bueno. ¡Infame!

¿Qué quiere usted esperar de un país en que los ciudadanos se niegan á morirse, solo para poner en mal lugar al gobierno?

En vista de estos actos de rebeldía, parece que se contratarán por cuenta del Estado algunos cientos de hombres y mujeres, con obligación de morirse cuando se les ordene. De este modo se justificarán las medidas de rigor adoptadas por la Dirección de Sanidad del reino, y no tendrá nadie motivo para decir que Rebolledo ha hecho la décima plancha de la temporada.

Mientras se habla del cólera más ó menos morbo, nadie se cuida del mare-magnum que existe en el seno del Gabinete.

Los odios se han recrudecido, ahora que empieza á caer la hoja, y Pidalajo aprovecha la sarracina para seguir dictando leyes, á gusto de los presbíteros, con gran indignación de Paco Romero. Tejadita, el primero de nuestros patilludos, ha manifestado deseos de abandonar el puesto que tan á gusto de su familia desempeña. El hombre no puede con la *excelencia* que Cánovas le ha dado, y quiere retirarse al hogar doméstico para aprender las cuatro reglas y ver si se suelta en la escritura.

Silvela, el melifluo, rabia á su vez porque sus compañeros de Gabinete no salen á recibirle con palio, y el mismo Quesada, que era más bueno que el pan de munición, anda diciendo ahora que se quiere ir, porque no ha triunfado la *guerrera* con que pensaba cubrir las carnes de la tropa, y porque todo le sale mal, hasta los pitillos que hace por sí mismo en sus ratos de ocio.

No cabe duda; el Gobierno está en putrefacción, y lo natural es que vuelva D. Práxedes acompañado de los Zoilos, Venancios, Gullones y demás gente sencilla.

Pero los conservadores no han querido irse sin dejarnos bendito el cementerio del Este, á fin de que podamos morirnos con toda confianza.

De hoy más va á dar gusto ser cadáver, porque el señor de Pando, buena persona y vicario eclesiástico, ha humedecido con agua bendita las tapias del cementerio, y ya tenemos regada la mansión eterna con gracia espiritual líquida.

Al acto asistieron las autoridades civiles, que rezaron fervorosamente ante una tosca cruz de madera, mientras los presbíteros entonaban una especie de coro que más parecía gruñido.

El preinserto Sr. Pando no quiso echar la bendición en el lugar elegido para la ceremonia, porque desde allí se divisaba el cementerio civil, y no era cosa de que los réprobos disfrutaran, siquiera fuera incidentalmente, de los beneficios del riego espiritual.

Aquella misma noche se inauguró el teatro de Eslava, donde se ha presentado un hermoso personal de jóvenes coristas, y era de ver cómo los mismos que por la tarde habían orado de hinojos ante la cruz, dirigían los gemelos desde la butaca á los albos senos de las cantadoras. No parecía sino que se los querían comer religiosamente.

En dicho teatro se estrenó un apropósito de Pina y Burgos, titulado *Nuestro prólogo*, con música de los siguientes maestros, dos puntos: Barbieri, Nieto, Chueca, Valverde y Hernandez.

La obra no tiene más objeto que hacer la presentación de los actores contratados para dicho coliseo en la presente temporada, y esto lo realizaron discretamente los autores del libro y los de la música. Entre estos sobresalieron Chueca y Valverde, que son hoy los que empuñan el cetro de la música popular.

Hé aquí el primer estreno de la temporada. Anúncianse muchos este año, pues las empresas cuentan con obras de Echegaray, Sellés, Palencia, Valentín Gomez, Pina, Estremera, Aza, Ramos Carrión, Pleguezuelo, Zapata, Blasco... ¡qué sé yo! Hasta dicen que tiene un drama Ortega Morejón!

Hablaremos.

JUAN BALDUQUE.

LOS INFANTILES.

Estas sí que han sido elecciones. Desafiarnos á que en ninguna época se hayan llevado á cabo con más tranquilidad.

El paternal gobierno que aquí representa D. Aquilino, por no meterse en nada, ni siquiera se ha metido con los electores. Los ha dejado allí en su casita y hasta les ha ahorrado el trabajo de buscar candidato.

La juventud dorada al fuego conservadora, ha sido la encargada de representar la provincia, y bravos diputados nos han salido.

El dorado Castellar, el plateado Vehils, el niquelado Tort y el cobrizo Morral son los polluelos que ha empollado la clueca de la calle de la Aduana.

—¿Pero qué distrito voy á representar? preguntaban el día antes de las elecciones estos apreciables jóvenes y profundos políticos.

—No os apureis: tú, Castellar, por aquí; tú Tort, por allá; caballero Vehills, usted irá por tal parte, y en cuanto á usted, señor de Mochila....

—Morral, ese es mi nombre, Morral.

—Pues bien, usted, señor de Morral, irá por tal punto.

Y de esta manera sencillísima se ha arreglado todo. El elector no ha tenido que moverse para nada. Así que se les puede llamar unas elecciones hechas con el orden más perfecto, sin protestas ni escándalo.

En cuanto al resultado de ellas lo vamos á tocar muy pronto.

Malos son el *senyó Ramon* Mascaró y sus amigos, Chana inclusive; pero al lado de estos, van á parecer los *gegants del Pi*.

Cuando invadan todos estos niños recién-nacidos á la vida provincial el salón de sesiones, si hay allí algún maestro de escuela, al verlos entrar, como entrarán, gritando y saltando, no podrá menos de decirles:

—Noys, compostura.

Y aquello va á parecer un Congreso infantil. No podrán estarse un momento quietos, hablarán por los codos y hasta comerán manzanas.

El Presidente no podrá menos de decir de vez en cuando.

—Niño señor Cartuchera.

—Morral, para servir á usted.

—Pues bien, señor Morral, ¿qué está usted haciendo?

—Que el señorito Tort me está provocando.

—¿Encima?

—No, que se está burlando de mi apellido.

—Señorito Tort ¿es verdad esto?

—No, señor; Morral me dice que la carretera de tal punto puede pasar por tal otro, y yo le replico que eso solo lo puede decir un Morral.

—Me gusta la explicación. ¿Está usted satisfecho, señor Cinturon?

—Morral, hombre, Morral.

—¿Eh? ¿qué dice usted?

—Que me llamo Morral.

—Es que creí que... ¿Está usted satisfecho?

—¿No lo he de estar si me han nombrado diputado sin comerlo ni beberlo?

—Queda terminado este incidente.

Y de estas escenas presenciaremos muchas mirando las cosas por donde se deben mirar, por el lado bufo.

Por de pronto tenemos al señor Tort diputado provincial, que no es un grano de anís, sino un grano que nos ha salido.

En honor de la verdad debemos decir que es más travieso que todos, y es el que hará más papel y más papeles. Se los va á meter en el bolsillito.

Luego viene Castellar, que con Heriz y otros jóvenes, forman la peña de los aprendices de sábio del Ateneo. No tenemos de él más noticias que ésta y además que es redactor de *La Dinastia*, y con esto está dicho todo.

De los otros iremos hablando según vayamos sabiendo sus méritos, que tal vez sean muchos, aunque por el momento los ocultan con modestia suma.

Si todas las diputaciones recién nombradas han resultado como la de aquí, y todos los Poncios han hecho en sus respectivos bajalatos lo que D. Aquilino en Barcelona, no se puede dudar ya de que el gobierno, pese á Pidal, se inclina á que reciban instrucción los niños.

Vea usted; ahora les enseña á ser diputados provinciales.

DESDE LA CÔRTE.

Te escribo en verso Matías,
cosa que tú no creerías,
pues no soy aficionado;
pero me siento inspirado
solamente en estos días.

¿Y sabes por qué? Por nada; porque tengo mucho miedo; que me ha dejado empapada la camisa, la algarada de Romero Rebellado.

Entre él y el doctor Vicente han asustado la gente de un modo tal y en tal grado, que vá á morir de repente hasta el Neptuno del Prado.

Sin cesar vienen y van telégramas á destajo que causan temible afán. Romero en este trabajo hace más que un ganapan.

El cólera en Alicante en Novelda y en Monforte y ahora se viene adelante, que está en Jetafe el tunante donde revienta *di forte*.

Esto con muchos empeños dicen los asalariados por el gobierno pagados, y estamos los madrileños completamente asustados.

Y solo por ir pasando cuidamos las digestiones no comiendo más melones, con lo cual salen ganando los carlistas mandilones.

Nos hallamos muy inciertos, pensabamos, cabixiosos, pensando en los desaciertos de estos canovistas vivos que nos quisieran ver muertos.

Y al verlos desorientados por el cólera espantados reímos de su torpeza... ¡Ay, quien los viera atacados de los pies á la cabeza!

Pero mientras, va cundiendo por la corte la miseria que á todos irá royendo así que vaya creciendo, y esto sí que es cosa seria.

¡Y cuánto vamos á ver! Mas qué importa á D. Antonio eso que ha de suceder. ¡Breva que no ha de comer que se la lleve el demonio!

Así que, amigo Galf, esta es nuestra situación; la de toda la nación desde Vigo á Vimbodí, desde Cádiz á Gijón.

Conque manda enhoramala á ese cólera carroño que al conservador no iguala. Queda en esta del madroño tuyo siempre

MARTIN GALA

¡UN MONUMENTO!

Se quejan nuestros vecinos los franceses de las dos últimas plagas que les han invadido: el cólera... y la estatuo-manía.

Esta última sobre todo, ha hecho estragos en capitales de departamento, cabezas de distrito y aldeas más humildes.

A tanto ha llegado el furor de levantar estatuas, que un caricaturista ha propuesto que se haga por cuenta del Estado, una gran colección de cuerpos de bronce sin cabeza, para vender á los que los necesiten. Así el escultor no tendría que hacer más que la testa, y la cosa saldría baratísima.

Pero en honor de la verdad, debemos decir que las estatuas levantadas en Francia, lo han sido todas á los hombres de mérito, literatos, filósofos, sabios, pintores, poetas, políticos, abogados, ilustres, etc., etc.. Todavía no se ha levantado ninguna á los Rochil (y lo escribo así porque quiero), los Aguados, etc. etc.

En España comenzamos por donde los franceses acabarán.

El señor marqués de Comillas, aquí donde Espronceda y Larra solo tienen un mal nicho en un cementerio; donde Mendéz Nuñez no tiene un medallón; donde si Cervantes tiene una raquílica estatua, se lo debe á Pepe Botella; el señor marqués de Comillas, repetimos, tiene un monumento en uno de los principales paseos de Barcelona.

¿Qué ha hecho? Una fortuna. ¿Que ha sido emprendedor? No se lo negamos. ¿Que formó una flota de vapores, que con las subvenciones del Estado ha ido creciendo? Conformes.

De esto á que se le ponga en estatua sobre un pedestal en el Paseo de Colon, media un abismo.

En *La Publicidad*, firmado por el respetable escritor D. Narciso Roca, hemos visto un artículo que aparta de cierta tendencia que revela, es la expresión fiel de nuestras ideas.

Al inaugurar el monumento, todo cuanto dice el señor Roca estaba en nuestro cerebro, como en el de la mayoría de los barceloneses. No hay méritos para una estatua.

Y ahora vamos á entrar en otro género de consideraciones.

Desde luego—y entiéndase que para nada aludimos al difunto sino á su estatua,—se ve que la obra es de encargo, de munición. Aquel gaban, ¡sobre todo, aquel gaban!

Monsieur Chuleta tiene un gaban, y en los bolsillos se guarda el pan.

Desafiamos á todos los *documentados* de Barcelona á que se lo quiten.

La posición de la estatua vuelta hácia el mar, de donde sacó sus tesoros el difunto, revela ingratitud.

La mano izquierda que agarra un rollo de papeles... de hierro, está apoyada sobre una mesa de noche, según unos, sobre el pedestal de la futura estatua de Tort y Martorell, según otros. Lo cierto que nada hay más ridículo ni peor entendido que aquel chisme.

Si el modelo es de D. Venancio Vallmitjana, tanto peor para D. Venancio. Un día que estemos desocupados le probaremos todas las imperfecciones de su obra.

Si de la estatua pasamos al pedestal, ¡*Mare de Déu*! En la confitería de Llibre hay pasteles mejor entendidos.

El enverjado es raquílico, y la media docena de faroles que adornan el monumento, parecen comprados en los *Encantes*.

La inauguración se celebró sin pompa, porque no hubiera faltado más que eso.

En resumen, una estatua de treinta y tres mil duros.

¿Qué hospital más decentito se hubiera podido hacer con ellos!

Le mot de la fin.

Es un poco así, pero vamos...

—¿Qué le parece á V. este monumento, señor Nazario?

—Una lavatiya enterrada por el mango y que solo deja ver el extremo.

Histórico.

ALELUYAS DE CIRCUNSTANCIAS.

Trabajan los timadores como en sus tiempos mejores.

Nos asaltan muy voraces varias palomas torcaces.

Este gobierno en su anémia se inocula una epidemia.

Herce gobierna su insula como nadie en la Península.

Pozo que se halla en un vilo ha descubierto un *bacilo*.

¡Un caso en Barceloneta! —¿Tienes ahí una peseta?

En estos tiempos de *coba* ni se juega ni se roba.

Se declaran presurosos varios casos sospechosos.

Con tan plausible ocasión toca aquel el violon.

Cobran los que andan á gatas ocho reales y alpargatas.

Ha ascendido por mi mal la miseria á general.

En fin, que ni el *sursum corda* nos libra aquí de la gorda.

UN CASO INDOCUMENTADO.

¡Gran alarma el lunes en Barcelona! ¿Qué hay?—se preguntaban los transeúntes. Que ya está aquí—replacaban otros. ¿El cólera?—Justo; el cólera.

Y allí de las carreras de las autoridades.

Que van á acordonar la Barceloneta. Que no la acordonan. Que nos declaran puerto súcio. Que nos declaran puerto más limpio que una patena. Que si tal, que si cual, que si fué, que si vino.

Y la alarma crecía, y el vecindario estaba sobre ascuas.

¿Qué había pasado?

Que el Sr. Pozo, según unos, ó el Sr. Cisterna, según otros, se había presentado el día anterior al Gobernador civil diciendo que existía un caso en Barceloneta; pero no un caso *palúdico*, como los del doctor Vicente, sino un caso de cólera-morbo-asiático-conservador-liberal.

Médicos al canto. Siete visitaron al enfermo, unos en vida y otros en muerte. Y como el desgraciado francés, era un francés, había echado *agua de arroz* por todas partes, la mayoría de los galenos ha dicho: ¡jojo! Los otros dos médicos han replicado: ¡veremos! Y así estamos.

Desde luego cuando se nos envía gobernadores como D. Aquilino, estamos expuestos cada día á un conflicto, por la falta de reflexión que preside á todos sus actos.

El caso sospechoso se debía haber discutido en familia, sin alarmar á los barceloneses; de ese modo se hubieran evitado las especies que han corrido de que el gobierno quiere á toda fuerza declararnos el cólera para que los pueblos se distraigan y tenga dos meses más de vida. Otros suponían si había jugada de Bolsa de por medio; otros... vaya V. á contener las imaginaciones.

La alarma ha sido afortunadamente infundada; pero si ha habido mala intención, lo que no queremos creer, eso sería jugar con fuego.

Los pueblos están hartos de todo; les falta pan; la miseria este invierno será horrorosa.

La clase media está consumida por el fisco; los establecimientos no venden para pagar la contribución.

Los partidos liberales están desesperados de tanta farsa.

Individualmente todos hemos recibido agravios de las gentes que mandan; y desde el jefe ilustre de un partido á quien se le infama con la basura recogida en las anteceras de los palacios, hasta el periodista á quien se apalea á traición, todos desean vengar algo.

En la situación de ánimo que están los españoles que no son polacos, no es preciso verter la gota que hace desbordar el vaso.

Por eso temimos las consecuencias de los rumores que corrieron en la mañana del lunes. Dichosamente al mediodía ya se serenó la gente y por la noche se tomó á chacota el asunto.

Al hablar del caso ocurrido en Barceloneta, *EL BUSILIS* decía á todos sus amigos:

—No hagais caso, señores; ese es un caso indocumentado.

MONSTRUOSIDADES

Dicen en Gracia que si no hablo ya del doctor Modesto, de su célebre hermano, del simpático Castañé y del honrado Leyro, es porque estos caballeros me han dado dinero para que me calle.

Efectivamente, llevamos la cuarta en todos sus negocios y en nuestra redacción se han recibido varias cargas de vino y aceite y cuartos de tocino. También nos han enviado una caja con mucho dinero. El que la quiera ver, no tiene más que pasarse por nuestra redacción.

Y ahora vamos á hacer una advertencia (y siempre las estamos haciendo):

UNA ESCENA DE D. JUAN TENORIO.



El cólera.—¡Me has puesto en la faz la mano!
El mónstruo.—¡Válgame Cristo! ¡mi padre!

El periódico satírico debe tratar las cosas rancias para ocuparse con predilección de las actualidades.

¡Qué mayor placer para mí que estar siempre tratando de mis asuntos con respecto á D. Aquilino, Waldo Lopez, Obradors (pianista), los de Gracia, etc. etc.! Pero eso que le interesa á unos pocos, no le importa á la generalidad, y cuando hablo mucho de un asunto el público en general dice: ¡Pero hombre, qué pesado está El Busilis! ¡siempre habla de lo mismo!

Yo me debo al público. Esto no obstante, no olvido nada y cuando se presenta ocasión vuelvo al ataque. Esto sin perjuicio de tirar chinitas de vez en cuando.

Tengo buena porción de asuntos que liquidar, y no se crean los que en Gracia me creen capaz de callar por algo, que la función esté acabada.

Por mucho que agrade una obra dramática, bueno es de vez en cuando intercalar representaciones de otro repertorio.

 Ayer cantaba Aquilino con la voz enronquecida:
 «yo me he caído en un Pozo y no encuentro la salida.»

Vamos á dar un grito que no es subversivo y que ni en pasadas ni futuras épocas daríamos:
 ¡Viva Amadeo!

El comportamiento de este hombre generoso nos arranca esta manifestación.

El rey Humberto fué á Nápoles llevado del deber que tiene todo jefe de Estado de compartir los peligros con sus súbditos.

Amadeo fué solo llevado de su buen corazón, de sus nobles sentimientos.
 El Busilis le saluda como ciudadano y le admira.

 ¡Valiente gracia le han hecho los conservadores á nuestro amigo y correligionario Lletjet!

Porque le hallaron pegada á la maleta una etiqueta de Güiebra, ya le creyeron un conspirador tremebundo que venia á derribar á la conservaduría.

Le comunicaron y todo. El Poncio de Gerona lo examinó de cerca. En fin, que lo han mareado. Que vaya ahora que ha resultado inocente á reclamar daños y perjuicios. Le pegan cuatro liros.
 ¡Valiente gobierno el que tenemos los españoles!

¡Buena semana taurina se nos prepara! En dos corridas matan Lagartijo y Pastor; en otra Mazzantini. Los aficionados se frotan las manos de gusto y el mascoto Font tambien.

Iremos, pues nos conviene, á ver á Luis Mazzantini; esto es natural, es de ene, ó mejor dicho, de ini.

También le han dicho á El Busilis que el 5 del próximo mes estoqueará cuatro novillos el Sr. Artau, maestro de gimnasia.

Corazón no le falta; veremos las demás facultades. Se habrá dicho este señor que para mucho valer en nuestra patria, hay que ser torero... ó conservador.

 Leo en un periódico conservador que en Arcos de la Frontera se ha descubierto una sociedad que tenia este trremendo lema: Robo, incendio y asesinato. Mentira, bola y castaña.

Ha sido denunciado *El Demócrata* de Gerona. De veras lo sentimos, y recomendamos á Vinardell un poco de paciencia, porque á esto se lo va á llevar la trampa el día menos pensado.

Leo un parte de Elche que empieza así: « Han sido denunciados... ¿Nuevos periódicos?—pregunto yo. No señor. han sido denunciados cinco invadidos y tres defunciones. » Eso solo faltaba á los coléricos; ponerlos al nivel de los periódicos.

El sainetero Ricardo de la Vega se arrastra á los pies de Romero Robledo para conseguir un pedazo de pan, y para hacerse más simpático al pollo, insulta á los republicanos.

En esto hace mal. No ve ese desgraciado que mañana podemos llegar nosotros al poder y limpiarle el comedero. Y entonces sí que no le van á valer los versos que pueda escribir á los ministros republicanos.

Segun el *Diario de Barcelona* ha habido un caso en una casa de *despesas*.

Tú sí que necesitas *despesarte*, porque has perdido en carnes y en gramática.

La Marsellesa que cantan en Novedades la cantan bien.

Sobresalen la Roselli, la Soave y Bianchi, que cada vez entusiasma más al público.

Del director de orquesta... no hablemos.

Pero, señor, ¿dónde lo habrán pescado?

El rey de Italia ha estado en Nápoles ocho ó diez días mientras estaba el cólera en todo su rigor; ha visitado sin el menor escrúpulo los hospitales de coléricos, los hospicios y las casas de Beneficencia, y ha dejado 100,000 liras para los pobres.

Por primera vez en mi vida no estoy conforme con Cervantes.

¡Él dijo que todas las comparaciones son odiosas!

Yo supongo que ustedes habrán visto muchos fenómenos: el gigante bejarano, la niña gorda, la mujer eléctrica, etc., pero unos jardines sin domicilio ni modo de vivir conocido, eso no lo han visto ustedes, ¿verdad?

Pues oigan ustedes, que habla la jefatura de policía:

« En la mañana de este día han sido detenidos cuatro sujetos en los jardines del Parque, los que no tienen domicilio en esta capital, siendo sospechoso su modo de vivir en ella, por cuanto no se dedican á ninguna clase de trabajo. »

¡Dicen los neos unas barbaridades!... O sinó ahí va eso de *La Fé*:

« La epidemia es la voz de Dios. »

¿Sí, pues... ¡cállate, Dios!

A una simpleza una herejía.

Nota de la jefatura de... ¡orden, público! (con su misma detestable gramática):

« Ayer fué detenida una navaja en uno de cuyos bolsillos se encontró un hombre por un agente de policía.

» Dos niños que jugaban á *fet* en la calle de *ls Asses* fueron detenidos por sospechas de que andando el tiempo se hicieran timadores.

» Así mismo fueron presos un feto que se supone proceda de una mujer reclamada por varios Juzgados y un hombre que al estornudar no se sopló las narices.

» Fueron además entregados á varios Juzgados un par de periodistas, un recién nacido, un burro muerto, un reloj y varias respiraciones.

» Y más indocumentados. »

Dice *El Corredo Catalano* que «por divagar por la calle fueron detenidos el jueves varios jóvenes. »

Pues si por divagar prenden, están ustedes frescos. ¡Como que no hacen otra cosa!...

Dice el corresponsal en Madrid de *La Dinastia*, «que cada día crece el clamoreo de aplausos que de todas partes saluda al Sr. Romero Robledo, por su acierto al dirigir las operaciones de guerra (uy! qué miedo!) contra el cólera.»

¿Con que el clamoreo de aplausos? ¿Pero á qué diablos llamará aplausos esta gente?

Porque mire Vd. que la grita que se ha llevado Romero Robledo, general en jefe de la guerra contra el cólera, no ha podido ser más tremenda.

Y sin embargo... ¡ay señor! ¡cuants ne va deixá 'l rey Herodes!

Leo: «La policía de Narbona ha aprehendido no sin grandes esfuerzos á tres emigrados carlistas que intentaban saquear la casa de una señora anciana que vivía en compañía de su única hija.»

¿Lo ve *El Correo Catalano*? Ni en el extranjero pueden los carlistas contener sus instintos.

Ni los contendrán nunca. La cabra siempre tira al monte... y el carlista al bolsillo del prójimo.

En poco estuvo que antes de ayer prestara un importantísimo servicio nuestra policía.

El Chato, uno de nuestros más afamados timadores pasaba por la calle de la Unión, á tiempo que varios polizontes cruzaban la calle de Pelayo. Si en aquel momento los agentes de policía hubieran pasado por el lado del timador y éste hubiera hecho alguna de las suyas y no hubiera escapado, sería muy probable que á estas horas ya le hubieran cojido.

Rasgos como este honran á nuestra honrada y caballerosa policía.

(De *La Dinastia*, año 1885.)

Según el arzobispo de Granada el cólera se cura con la compunción y la penitencia.

Un remedio más.

Entre esto y que no rieguen los paseos, también para curarnos del cólera, estoy por esto.

Me incomoda ménos.

Y quisiera que el Sr. Casals, el alcalde gracioso, fuera de mi misma opinión.

¡Doce mil seiscientos diez y nueve votos ha obtenido D. Ernesto Castellar, en el distrito de las Afueras! Esto sí que se llama *chulearse* con los electores.

Si quieres que yo te quiera, ha de ser con condición de que *botes* á esos niños cual les he *botado* yo.

El señor Gobernador y su familia, el jefe de Fomento, D. Rómulo Mascaró, D. Teodoro Lavalloll, el señor Coll y Pujol y algún otro, invitados por el joven católico D. Bartolomé Mitjans y varios carcondas, tuvieron un juerguecita en Prat de Llobregat.

Se mataron ochenta palomos, se comió muy bien y reinó la más fraternal y pancástica alegría.

Se festejaba la reposición de un guarda-jurado particular y el buen resultado que habían obtenido en los tribunales el Sr. Clausolles y otros á quienes se acusaba de haber infringido la ley de caza.

¡Eso sí que es matar el microbio!

SECCIÓN RELIGIOSA.

Santo de hoy.—Nuestra Señora del Camelo y el Santo Niño de la Bola, protectores de las noticias sobre el cólera.

Santo de mañana.—El Beato Busilis y 200,000 compañeros mártires.

Procesión.—De miedosos á ciertos lugares muy comunes.

Plática.—Acalorada. Entre Paco y el Gobernador y entre el Gobernador y la Junta de Sanidad.

Otro día será.

Visperas.—De que la policía prenda... con alfileres á cualquier timador.

Gozos.—Entre los niños de *La Dinastia* y entre los adoradores de la *idem*.

ANUNCIOS.

¿Donde están los timadores?

Pregunta que se hacen los barceloneses de algun tiempo á esta parte... y á la otra.
La respuesta el día del juicio por la tarde.

Paseándose

El lector.—¿Pero ha llegado ya el día del juicio?

AL ARCA DE NOÉ

GRAN COLECCION ZOOLOGICA.

En este establecimiento se encontrarán á todas horas los siguientes animales (no vamos á nombrar á nadie):

Micos, para uso de los aspirantes á la diputación provincial.

Gallos, para uso de los cantantes, y es un decir, del Buen Retiro.

Tortugas, en competencia con la Policía para perseguir ladrones y timadores.

Zorros, ó sean retratos de algunos conocidos entes barceloneses.

Lagartos, véase *Zorros*.

Perros y Gatos, muy propios para formar comités y juntas izquierdistas.

Grillos ó Grillas, para los aficionados á hacer correr noticias sobre el cólera.

Gallinas, para los que crean las dichas noticias.

Hay asimismo una gran colección de *osos*, *pollos* mojados, *monos*, y no verdes, *girafas*, *cuervos* clericales etc., etc.

Todo por poco precio.

Ferías y Fiestas de la Merced

Programa que propone EL BUSILIS para el mayor lucimiento de las mismas:

Primer día.

1.º Diana por la «guarnición»... de un peñador con encajes.

2.º Féria de melones.—Carlistas de 2 pesetas arriba.

3.º Sardana infantil en la plaza de la Constitución frente á la Diputación, por los niños Tortas, Vehils, Durán, etc.

Segundo día.

1.º Ejercicios de prestidigitación y escamoteo al aire libre, por cualquiera de las varias compañías de timadores que funcionan en Barcelona.

2.º Extraordinaria corrida de barceloneses, por los afamados primeros espadas Inquilino (a) El Gallego y Waldito (a) El Laborioso.

3.º Iluminación de la Rambla y puntos principales por la cabeza (pepino) de Llauder.

Y 4.º Se quemará un vistoso castillo de fuegos artificiales, que acabarán por un magnífico trueno.

Tercer día.

1.º «Moralidad y Jaleo». Baile por todas las vengadoras de Barcelona. Como siempre se bailará gratis en todas las calles.

2.º Repartición de premios, consistentes en actas, á los niños de *La Dinastia*.

3.º Iluminación de la Rambla por las conciencias eléctricas conservadoras.

Y 4.º Inauguración de un monumento á Pozo, médico de la Barceloneta.

Ojo, pintores

Si deseáis adquirir un modelo para pintar orangutans (1) podeis echar mano, previo enguantamiento, del afamado Oh! Bradors.

Dirijirse... en ferro-carril á cualquiera de los muchos pianos que ha destrozado.

(1) U orangutanes, que de los dos modos lo he visto escrito.

EL SIMPÁTICO OFICIAL

Aranda, participa á sus numer... (ejem)... osos admiradores que desde hoy ha cambiado de apellido.

En lugar de llamarse Aranda se llama Andana, lo cual es mucho más cómodo.

EL PREMIO DE LOS DESVELO

UN CACHITO DE TURRON

Disparate cómico en 2 actas y en berzas, por los jóvenes de *La Dinastia*.

EL ULTIMO MONO

LOS INDOCUMENTADOS

SAINETE DEL GÉNERO BUFO POR D.ª POLICÍA BARCELONESA

Waldo, Waldo, tú lo entiendes

Mas á mi no me la vendes,

Que ha tiempo te conocí:

Los ladrones que tu prendes

¡Qué me los claven aquí!

EL MEJOR ANTI-COLÉRICO

Elixir de Poco-miedo

DEL DR. BUEN-HUMOR

Con tomar continuamente este elixir y gastar en divertirse el dinero que se había de emplear en preservativos, EL BUSILIS garantiza la total curación de la enfermedad que padecemos, y que por hoy no pasa de una *meditis aguda*.

Lo demás son Papas, aunque lo diga el *idem*.

Imprenta de Redondo y Xumetra, calle de Tallers, 51-53.